

El mes de Bolívar

Pedro Pablo Paredes

No es verdad, estimados camaradas, que este mes, julio, debiera haber sido declarado oficialmente, hace varios siglos, el Mes de Bolívar? ¿No es este el mes de su nacimiento en Caracas en 1783? Así nos habríamos salvado, con toda probabilidad, de la cursilería oficial que ha dado en llamar Bolivariana la República, Bolivariana la Constitución Nacional, bolivarianos unos círculos de lo más sospechosos de no ser otra cosa que atracadores de la colectividad, Bolivarianas ciertas escuelas de discriminación oficial, etc. y etc. La cursilería oficial reinante lo único que ha logrado, hasta la fecha, es algo que no esperábamos: ha demostrado con su manía bolivarianizante de todos los días su carencia absoluta de cultura. Ignora por completo quién fue Bolívar, qué hizo, y por qué ocupa centralmente nuestra verdadera Historia Patria. ¿Qué dirán nuestros visitantes extranjeros cuando a cada paso por el país se ven aplastados de bolivarianismo, un bolivarianismo que, en verdad, no sirve para nada? No sirve para nada, en efecto, salvo para una o dos cosas de lo más elocuentes. El oficialismo actual que nos gobierna no sabe, a pesar de sus cargos, qué fue de verdad Bolívar. Una cosa natural, puesto que no sabe leer, como la giran mayoría venezolana de hoy. Y, por esto último, tampoco sabe que la manía bolivarianista que ha puesto en moda encarna y resume el más escandaloso irrespeto que se le ha hecho al Libertador.

Bien hubiera podido nuestro régimen actual, si tuviera alguna cultura histórica, aunque fuera mínima, haber declarado el mes de julio, por ser el mes del nacimiento del Libertador, el Mes de Bolívar. Para que todos los venezolanos, con tal motivo, volvieran los ojos, así no fuera sino a la carrera, hacia la biografía del ilustre prócer, del creador de nuestra Independencia, del reconocido con entera justicia Padre de la Patria.

Nuestra patria, que geográficamente se halla a la cabeza del continente suramericano, se halla cerrada por completo a la comprensión de tan singular circunstancia. Podría ser, si tuviera sentido de su localización, y, si tuviera algún sentido de la cultura, una verdadera lección diaria de desarrollo, de progreso, de hermandad suramericana, y, sobre todo, de sus posibilidades de orientadora de los destinos de todo el Continente. Tendría así, legítimamente, derechos sobrados para denominarse, con toda gloria, Madre de Bolívar, Patria de Bolívar, defensora de los ideales de Bolívar. Bolivariana de tiempo completo. Creadora, para julio, del Mes de Bolívar.